

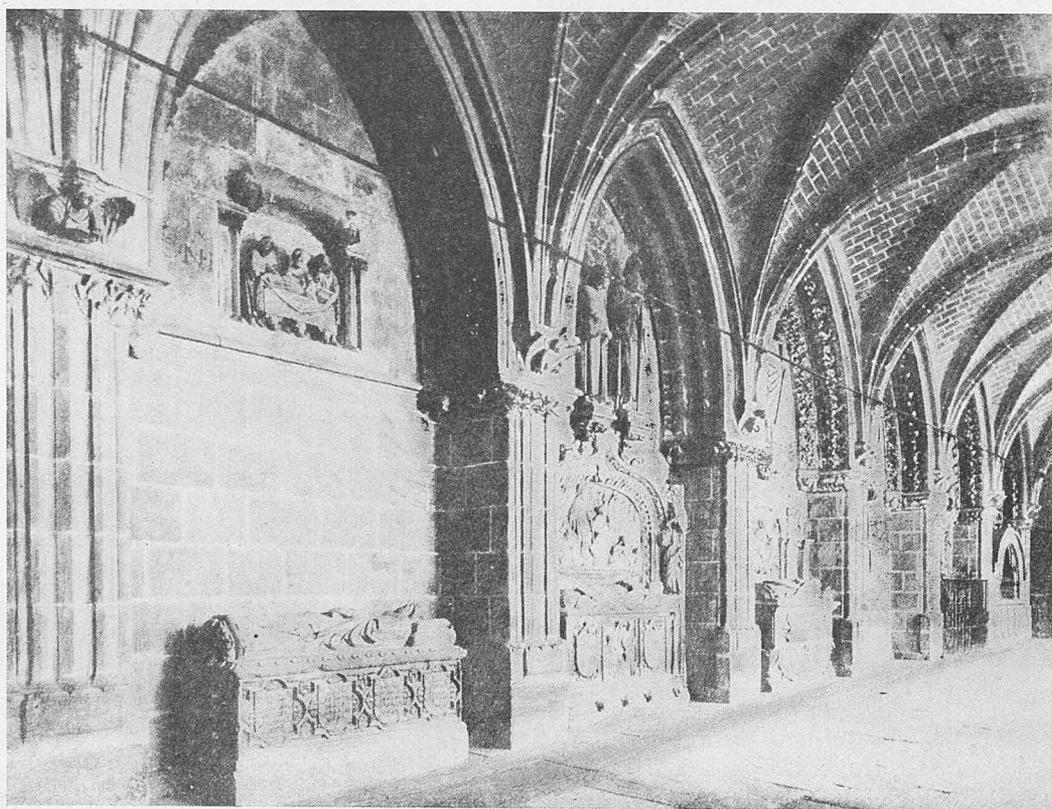
burgales Cartagena. La nobleza de Burgos protestó de la privanza de don Beltrán de la Cueva durante el reinado de Enrique IV, monarca que tiene escaso relieve en el pasado de la ciudad, por haber sido Segovia la que recibió sus mercedes.

Al advenir Isabel *la Católica* los burgaleses proclamáronse por ella, a excepción del a la sazón obispo Acuña y su pariente López Zúñiga, alcaide del castillo, en el que se hicieron fuertes a favor de la *Beltraneja*; mas hubieron de rendirse tras pocos meses de asedio. En 1497 Colón, de regreso de su viaje al Nuevo Mundo, presentóse en Burgos a los Reyes Católicos, obteniendo de ellos confirmación de los privilegios recibidos. En 1506 murió en Burgos Felipe *el Hermoso*, lo que dió lugar a la triste peregrinación de la reina doña Juana con el cadáver de aquél a través de Castilla. Carlos V entró en Burgos el año 1520, siendo fama que, habiéndose manifestado ya las Comunidades, exigieronle juramento de que respetaría las libertades de la ciudad. Pocos meses después, y con fútil motivo, estalló un motín ciudadano contra la autoridad constituida, ante lo cual quedó como corregidor el propio Condestable, personaje principal de Burgos. En 1526 estuvo allí Francisco I de Francia, de regreso a su país tras la prisión sufrida en Madrid. Por esta época decae la Cabeza de Castilla, al perder la protección cortesana y, aunque aun se erige alguna gran edificación, abundan las desgracias de varia índole, como el hundimiento

del crucero catedralicio, las epidemias de peste en las que murieron doce mil burgaleses, la inundación y, como natural secuela, la enorme merma de vecindario, que mediado el siglo XVII quedó reducido a seiscientas familias. En 1601 fué trasladada a Burgos la Chancillería de Valladolid, permaneciendo allí sólo cinco años. En Burgos se celebraron los desposorios del príncipe, más tarde rey, Felipe IV con Isabel de Valois, y los de Ana de Austria con el monarca Luis XIII de Francia. Durante la guerra de Sucesión, Felipe V estableció en Burgos su corte, teniendo en cuenta la importancia estratégica de la ciudad, que posteriormente aumentó de población, levantándose importantes edificios, ya de carácter moderno, mientras el castillo y la muralla desaparecían casi por completo. Aquél fué reconstruído en los años de la guerra de la Independencia, pero los franceses al abandonar la plaza, en 1813, lo destruyeron, hundiéndolo tras formidable explosión que causó daños también en la basílica. La fortaleza revivió, aunque con escasa importancia y efímeramente, en la guerra carlista. Finalmente, Burgos fué capital de la España nacional en el cruento trienio 1936-1939 de la última gran guerra civil española.

* * *

La Catedral es la primera joya monumental de Burgos, habiendo suscitado brillantes páginas de



BURGOS. — Catedral. Claustro.